

# El Séptimo ya es historia



EL FESTIVAL CULTURAL UNIVERSITARIO CERRÓ SU SÉPTIMA EDICIÓN CON DANZA, BARRO EN LAS MANOS, MÚSICA Y TEATRO.

**S**iluetas, rostros, manos grandes —y algunos corazones— comenzaron a esculpirse en barro desde las 11:00 y hasta las 17:00 horas del martes frente a la explanada de la biblioteca, durante el ejercicio escultórico “Ser humano: cuerpo y futuro”. Algunos de los más de 130 participantes se enfocaron literalmente en el tema de la actividad, formando partes del cuerpo humano como pies, cabezas u orejas. Hubo quienes optaron por no especializarse y simplemente hicieron lo que se les ocurrió e incluso algunos se adelantaron al Día del amor y la amistad con la creación de esculturas en forma de corazón y con medicatorias especiales.

Hacia las 16:00 horas, y casi para concluir el acto, se exhibió una escultura aérea en la que se voltaron 100 cuerpos formados con globos de color e inflados con helio.

## El chiste fácil se adueñó del Arrupe

Si sobre las tablas tienes a cuatro princesas muy venidas a menos,

rencorosas, frustradas, infieles con sus príncipes y muy poco guión, entonces el chiste fácil, el doble sentido y el albur son tus mejores recursos.

Cenicienta (alcohólica), La Bella Durmiente, Blanca Nieves (con problemas de bulimia) y La Bella (cuyo marido en verdad es toda una Bestia) se reunieron 20 años después para despoticar contra el mundo y sus maridos.

El escenario fue el auditorio Pedro Arrupe SJ, que la noche del pasado lunes recibió la obra “Princesas desesperadas”, una especie de ¿homenaje? a cierta serie de televisión.

Aderezada con referencias a la actualidad nacional, como el gafe de Juliopreciado al cantar el Himno Nacional o la fealdad de Elba Esther Gordillo, la pieza transcurrió en medio de las carcajadas de las poco más de 900 personas que celebraron la inquieta boca de las princesas, como cuando La Bella Durmiente maldijo su suerte diciendo: “No somos desdichadas; somos pendejas”. Muchas risas, y casi nada más por reseñar.

## Experiencia dancística con Quebranto

La compañía de danza contemporánea Quebranto presentó en el Arrupe Sobre el crepúsculo, programa compuesto por dos obras de danza contemporánea en formato medio: La circa y La otredad, con música de las agrupaciones Dead Can Dance y Stoa, respectivamente.

Con la participación de los bailarines Georgina Gastélum, Adolfo Galván Ávalos y Cinthia Guadalupe Castro, el montaje coreográfico deleitó a los pocos asistentes que se dieron cita en el auditorio.

El escenario y las luces hicieron recordar aquella claridad que hay en los momentos que van desde que raya el día, cuando sale el Sol, hasta que anochece. “Aquí la verdad es sólo un punto de vista”, afirmó sobre la pieza Antonio González, su director.

## Y Troker cerró

Jazz, ritmos latinos y algunos destellos de blues y funk fueron los ingredientes de la noche de

clausura del Festival, la cual corrió a cargo del sexteto Troker.

Durante una hora y 20 minutos, la agrupación se encargó de ejecutar su música sin complicaciones y con una buena calidad tanto en ejecución como en el sonido.

El grupo tapatío salió a las 21:27 horas del pasado 12 de febrero —minutos después de que Naranjito Blues Band abriera la noche— y de inmediato llamaron la atención de los asistentes, con una intensidad que fue de menos a más.

La mayor parte del repertorio de Troker pertenece a su álbum Jazz vinyl, del cual los cortes que tuvieron mejor respuesta fueron: “Fíjate que suave”, “El novio” y “El atraco a la furgoneta gris”, encargada de cerrar la velada de manera contundente. Fue una noche de sorpresas: a Troker se les unió en dos canciones “Chemín”, trompetista de Plástico y la banda presentó dos canciones nuevas: “Granola power” y “Chapala blues”. **Textos** LILIAN POSADA/EDUARDO AGUIRRE/GUSTAVO ABARCA/ENRIQUE GONZÁLEZ **Fotos** LUIS PONCIANO.